

**JUAN A. DÍAZ RODA**  
Presidente de UCA-Almería

## Desprecio por la bolsa de plástico

El presidente pone el dedo en la llaga al explicar que a pesar de la medida de cobrar con las bolsas, se sigue permitiendo que en mercadillos se tiren miles en las calles.



**JOSÉ M<sup>a</sup> ANDÚJAR**  
Presidente de CASI

## La bienvenida a los corredores

La Cooperativa Agrícola San Isidro ha celebrado un acto ya tradicional, la comida con los corredores, intermediarios o 'brokers' que comercializan sus tomates.



**MIGUEL GUIJARRO**  
Alcalde de Gérgal

## El futuro llega de las estrellas

La presencia del Centro Astronómico genera proyectos que pueden servir para abrir perspectivas económicas en una zona deprimida como es la localidad de Gérgal.



### EL ESPAÑOL QUE HABLAMOS

**LUIS CORTÉS**

CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA



## Desprecio de la lengua y alabanza del desinterés (y II)

**A**firmé al comienzo de la columna última que aquella y la que ahora presentamos tenían su justificación en dos hechos relacionados con nuestra lengua y ocurridos recientemente. La publicada hace catorce días estuvo dedicada a una carta de la presidenta Aguirre a los profesores de su comunidad madrileña; esta, la de ahora, tiene su origen en un par de escritos de la Defensora del lector, aparecidos en el País el 11 y el 18 de septiembre. Sus títulos fueron: *Errores y horrores de agosto* y *Cada vez más y más deprisa*.

En el primer artículo, la defensora aludía a los múltiples lectores que le habían escrito exigiendo un mejor uso de la lengua española. Así, uno de ellos lamentaba que, el 24 de julio, una entrevista a Baudilio Tomé (diputado del Partido Popular por Zaragoza) apareciera con el titular: "No *preveemos* recortes masivos de empleo público". Otro lector, Jorge Martínez Ara, informó de que el mismo error lo había encontrado en doce noticias publicadas desde 2010, noticias, obviamente, redactadas por periodistas, o sea por licenciados universitarios. Otra lectora lamentaba el empleo de *h* en: "... han llevado en cuatro días *ha* practicar 768 detenciones", falta que aunque corregida posteriormente en el citado periódico, seguía viva en diferentes publicaciones que trabajan con la misma agencia. En el País Semanal del domingo 14 de agosto, en la entrevista al actor Jason Momoa aparecía: "*a* elegido usted", en lugar de "*ha* elegido usted", y en la crónica bursátil del día 10 del mismo mes se podía leer: "también *haca* bó el día en rojo el español Ibex 35", o "se ha denominado *hastados* a los toros que José Tomás toreó en Huelva". Y no solo hay errores de este tipo, sino también de mala redacción, de titulares sin pie ni cabeza, etc.

En el segundo artículo, 18 de sep-

tiembre, alude la defensora del lector a las ampollas levantadas en sus compañeros por la aportación de la semana anterior. Entre las críticas recibidas, no podía faltar la carta del comité de empresa en la que se apostilla que "achacar los errores a la falta de exigencia individual y de formación supone un ataque al honor profesional de la redacción".

Es evidente que los tiempos han cambiado para la prensa. Por un lado, la necesidad de reducir personal ha llevado a tener que realizar labores ingentes al resto de la plantilla, lo que dificulta la calidad del producto; por otro lado, el soporte digital obliga a presentar la noticia cuanto antes, con la mayor premura, sin que dé tiempo a cuidar el estilo con una

### Las facultades españolas de Ciencias de la Información no dan la importancia que tendrían que dar al estudio de la lengua española

buena redacción, sin solecismos, ni anglicismos, ni faltas de concordancia, etc. En estos hechos puede estar parte de la explicación, lo que no es muy gratificante.

Pero también es verdad que en las diferentes facultades españolas de Ciencias de la Información la importancia del estudio de la lengua española no tiene el espacio que tendría que tener para unos profesionales que, en buena parte, se han de ganar la vida con su uso. Quiero recordar, por conversaciones mantenidas con profesores de dichas facultades, que la lengua española se estudia en una asignatura en primer curso ... y poco más. Así, no es raro oír continuamente

en la emisoras de radio confundir "advertir de algo" con el significado de avisar, y "advertir algo"; *a grosso modo*, en lugar de *grosso modo*, que es lo correcto; absurdos anglicismos, errores constantes de concordancia o el *comío* y *tenío*, por citar algunos ejemplos.

Los estudiantes no tienen la culpa de que su formación no haya permitido profundizar en el conocimiento de estas cuestiones. Aunque no lo sé con certeza, es posible que el desaguado se pueda deber a la mezquindad de algunos miembros integrantes de las comisiones encargadas de crear los planes de estudios; si fuera así, lo que no me extrañaría, tales personajes no pensaron tanto en sus futuros alumnos cuanto en *no dar puntada sin hilo*, o sea en conseguir más docencia para mayor 'gloria' personal o de sus áreas respectivas de conocimiento.

Uno de los pasajes más conocido del Poema de Mío Cid es el de los mercaderes, Raquel e Vidas, dos judíos a quienes el héroe, necesitado de dinero, se ve obligado a 'engañar' mediante el empeño de unas arcas que no están llenas de oro esmerado sino de tierra. La máxima condensación del estilo del juglar se puede ver en la descripción de tan avaros personajes:

*Rachel y Vidas en uno estaban amos  
En cuenta de sus haberes, de los que  
habían ganados.*

Descripción que cierra con un tercer detalle, que pone el autor en boca de los negociantes:

*Nos huebos habemos en todo de ganar algo*

*Nosotros en todo hemos de ganar algo*, dicen los mercaderes. Y es normal. El problema surge cuando, a veces, quienes pretenden tales ganancias son personas a las que se les han de suponer compromisos de otro tipo, responsabilidades de otro tipo e ideales de otro tipo. ¿Ide ... qué?

### A VUELTAS CON ESPAÑA

**FRANCISCO MURO DE ISCAR**

PERIODISTA



## El futuro de la universidad

**E**l actual Gobierno, lo es aunque los ministros ya estén recogiendo, anda bombardeando con proyectos al Consejo de Estado como si hubiera alguna posibilidad de que pudieran ser aprobados. Pueden servir para la estadística, pero es otra forma de perder el tiempo. Puro marketing. Entre esos proyectos parece que figura otro del Ministerio de Educación que aborda la reforma de la Universidad y sugiere la fusión de las Universidades. El entusiasmo de los rectores ante la idea es manifiestamente describable. Ninguno, porque significaría perder su parcela de poder.

Si se fusionan los Bancos o las Cajas, si se habla de reducir el número de ayuntamientos y de gestionar servicios comunes, a la Universidad le llegará el turno antes o después. Ni hay dinero ni profesores ni calidad suficiente. Europa aprieta y, como siempre, algunos países ya recorren el camino cuando nosotros ni siquiera hemos empezado a hablar de ello.

En Finlandia ya han pasado de veinte Universidades a quince. En Dinamarca, de veinticinco ¡a ocho! Y en Francia, que tenía 85 Universidades, no sólo han hecho ya algunas fusiones sino que han integrado en ellas los institutos públicos de investigación, porque Universidad e investigación son un todo.

¿Y en España, qué? Tenemos 50 Universidades públicas y 28 privadas, con 223 campus, que ofrecen 2.338 grados y 2.429 másteres oficiales, muchos repetidos en la ciudad de al lado, apenas a cincuenta o cien kilómetros y en algunos casos con matrículas de diez o quince alumnos. Saldría más barato becarlos en Oxford que tenerlos aquí. ¿Sobran Universidades en España? Sin duda ninguna. Casi la mitad se han creado por razones políticas y no por necesidades educativas.

¿Hay dinero para mantener este dispendio? No, porque los estudiantes pagan el diez por ciento de lo que cuesta su enseñanza y el resto va a cuenta de nuestros impuestos. ¿Necesitamos tantos universitarios? Nuestro déficit está en los técnicos medios, en la Formación Profesional, pero eso no vende.

### la Voz de Almería

**PRESIDENTE:** José Luis Martínez.  
**CONSEJERO DELEGADO:** Juan Fernández-Aguilar.  
**DIRECTOR:** Pedro M. de la Cruz.  
**SUBDIRECTORA:** Antonia Sánchez Villanueva.

**REDACTORES JEFES:** Antonio Fernández Camacho, Antonio Fernández Compán, Manuel León, Simón Ruiz.

**JEFES DE SECCIÓN:** Evaristo Martínez (Vivir), Eva de la Torre (Ciudades) y Eduardo del Pino.

### La Voz de Almería S.L.U.

**DIRECTOR TÉCNICO:** Manuel Gázquez. **DIRECTORA FINANCIERA Y DE CONTROL DE GESTIÓN:** Gemma Salinas. **DIRECTOR DE MARKETING:** Juan Felipe Navarro.

**REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:** Avenida del Mediterráneo, 159 -1ª planta. 04007 Almería -Teléfono 950 18 18 18. Fax: 950 25 64 58. **DELEGACIÓN EN EL EJIDO:** Plaza Zenete, 11 - EL EJIDO. Teléfono 950 57 30 73. Fax 950 48 62

12.

### PUBLICIDAD: CM-2000.

**DIRECTORA:** María José Iglesias. **Teléfono: 950 28 20 02** Fax: 950 28 20 01. **Clasificados Tel.: 950 28 20 00**

**IMPRESIÓN:** Servicios de Impresión de Levante, S.A. **DISTRIBUCIÓN:** Distribuidora Almeriense, S.L.

**DEPOSITO LEGAL:** AL 2-52. **ISSN:** 1576-5296. Difusión controlada por OJD.